

Teatro infantil

EL JARRO DE AGUA

o

LAS GALLINAS DE LA TÍA MARCELA

ZARZUELA PARA NIÑAS SOLAS

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

JUAN REDONDO Y MENDUÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUIN TABOADA STEGER

Precio fijo: ptas.

Nuevo Precio

Ptas. 2

CASA ERVITI

EDITORIAL DE MÚSICA

Almacenes de música, pianos, armoniums e instrumentos

San Martín, 28 } Mercado, 14
SAN SEBASTIÁN } :: LOGROÑO ::

Tous droits de reproduction et d' execution réservés

Printed in Spain. Copyright by Casa Erviti

EL JARRO DE AGUA

o

LAS GALLINAS DE LA TÍA MARCELA

ZARZUELA PARA NIÑAS SOLAS

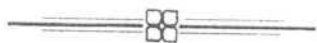
en un acto y en verso

ORIGINAL DE

JUAN REDONDO Y MENDUÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN TABOADA STEGER



VALLADOLID

Tipo-litografía de L. Miñón

Acera, 16 y Perú, 17 duplicado

1929

PERSONAJES

LUCÍA.

ANDREA.

MARCELA (vieja muy ridícula).

DAMIANA (vieja).

RUPERTA.

CLAUDIA.

ALDEANA 1.^a

IDEM 2.^a

IDEM 3.^a

CORO DE ALDEANAS

**La acción en una aldea de Galicia.
Época actual.**

La letra y música de esta obra, es propiedad de la Casa Erviti, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrado o se celebren en adelante Tratados internacionales de propiedad literaria.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



ACTO ÚNICO

Plazoleta en una aldea de Galicia. A la izquierda fachada de casa con puerta practicable.

ESCENA PRIMERA

ANDREA, DAMIANA Y RUPERTA, sentadas a la puerta de la casa cosiendo.

- DAM. Yo voy a tirar la aguja,
ya puse cuatro soletas
y me remendé una saya.
- AND. Pues yo dejé como nuevas
estas calcetas azules
- RUP. ¿Y a eso llamas tú calcetas?
¡Si eso parece una criba!
- AND. ¿Y diga usted, tía Ruperta,
estrena usted por ventura
cada día un par de medias?
- RUP. No en verdad; pero las coso
mejor que algunas que aprietan
en vez de zurcir.
- AND. Y usted
junta el cielo con la tierra
y quedan tantas arrugas
como agujeros.
- DAM. Andrea!
Ya te he dicho que te calles
que tú tienes mucha lengua
y hay que echarte cuatro puntos.

- AND. No se enfade usted, abuela,
lo dije en broma.
- DAM. Pues calla,
porque eres muy trapacera
y el día menos pensado
acaso un disgusto tengas.
- RUP. Déjela usted, tía Damiana,
que al fin es una chicueta
y no sabe lo que dice.
- DAM. Pues si no sabe, que aprenda.
- AND. Es que me tiene ojeriza
mucho gente de la aldea.
- RUP. Oye, Andrea, las rapazas
como tú, cuando se metan
a hablar gentes mayores,
no deben ser indiscretas.
- DAM. Más valiera que te entraras
en casa y echaras leña
a ver si se cuece el pote,
pues no querrás que se cueza
con el fogón apagado.
- AND. No ve que chisporrotea
la jara.
- DAM. Bueno, hija mía,
pues déjalo, no te muevas,
y deja que se haga sólo.
- AND. Pues cuando salga a la mesa
ya verá usted si ha cocido.
- RUP. La rapaza siempre queda
encima, como el aceite,
nunca le faltan respuestas.
- DAM. Porque es una charlatana.
- AND. No, abuelita, si lo fuera
muchas más cosas diría
de algunas que la respetan
y son más falsas que Judas.
- DAM. El mal sea para ellas,
la falsedad es mentira
y la mentira no medra,
porque tiene que marcharse
así que la verdad llega.
- RUP. Dice usted bien, tía Damiana.
- AND. Allí viene una embustera
que con su cara de hipócrita

pasa por buena y no es buena.
DAM. Rapaza, qué sabes tú?
AND. Por tener esta franqueza
y decir las cosas claras
hay muy pocas que me quieran.
RUP. Ahora vendrá del mercado.
AND. Y es muy posible que vuelva
con los cántaros vacíos
pero con la bolsa llena.
DAM. En el mercado de Lugo
no hay otra que tanto venda.
RUP. Hoy no fué.
DAM. Tiene vendada
la frente.
RUP. ¿Si estará enferma?
RUP. (A Andrea que sonríe.) ¿De qué te ríes?
AND. Me río
a lo tonta, mas... no crea...
no es nada.
DAM. Voy a llamarla.
RUP. Ya viene aquí
AND. (Buena pieza,
pero a mi no me la das,
ya sé de qué pie cojeas.)
RUP. Ea, yo me voy a casa,
que también mi pote espera,
y ya me llevé tres horas
remienda que te remienda
(Vase)

ESCENA II

DAMIANA, ANDREA, CLAUDIA con una venda en la frente

CLAU. Buenos días nos dé Dios.
DAM. Y a todos, ¿qué te ha pasado?
CLAU. Es que anoche ...
AND. Ya lo sé.
CLAU. ¿Que lo sabes?
AND. No, no hablo
ahora de eso, es que...
DAM. Bien, sigue
¿con qué ha sido?
CLAU. Con un palo.

AND. Ya lo sé.
DAM. ¿Pero qué hablas?
AND. Nada... si es que estoy pensando
en otra cosa; me voy,
(pues si me quedo, desbarro.)
CLAU. ¿Te vas adentro?
AND. ¿Qué quieres?
CLAU. Yo, nada (si sabrá algo).
AND. Que te alivies del chichón
y otra vez ten más cuidado,
que donde menos se piensa
suele hallarse un estacazo.
(Vase.)

ESCENA III

DAMIANA Y CLAUDIA

CLAU. Andrea se va riendo,
se burla.
DAM. No la hagas caso,
es alegre y divertida,
tiene un carácter muy franco
y como no a todo el mundo
la franqueza causa agrado,
va a tener el mejor día
un disgusto. Yo me canso
de predicar en desierto
porque ya nada adelanto.
CLAU. En vez de compadecerme
por los dolores que paso
se iba burlando de mí.
DAM. Si no es que se iba burlando;
es que Andrea es muy loquilla,
¡qué quieres, los pocos años!
CLAU. Yo tampoco tengo muchos.
DAM. Es verdad.
CLAU. Y sin embargo,
soy juiciosita y humilde.
DAM. No hay que alabar al buen paño
cuando el paño está a la vista.
¿Pero qué ocurrió? Sepamos.
CLAU. Pues que anoche, al ir a ver

- las vacas en el establo,
tropecé con una viga
y me pegué tal porrazo...
- DAM. Sí, que te hiciste un chichón.
- CLAU. Lo menos han sido cuatro.
Conque, adios, porque allí viene
Lucía, y yo no me aguardo;
no quiero trato con ella.
- DAM. ¿Y por qué no quieres trato?
- CLAU. Porque... le gusta lo ajeno.
- DAM. Claudia, no la injurieras tanto,
que cuando ya se habla así
es preciso demostrarlo.
- CLAU. Sabe usted por qué Lucía
fué esta mañana al mercado?
Porque quitó a la Marcela
quince gallinas.
- DAM. ¡Canastos!
Vaya un arroz que saldría
si llegara yo a guisarlo.
Conque quince nada menos?
- CLAU. Solamente dejó el gallo.
- DAM. Para que cante la hora
y la despierte temprano.
Pues sabes que no lo creo
en Lucía?
- CLAU. Yo no hago
sino decir lo que dicen.
- DAM. Pues lo que dicen es falso;
Lucía es honrada y buena.
- CLAU. Por no escucharla, me marchó.
- DAM. Y yo también; que te alivies.
Este no es trigo muy sano
pues con ser Claudia tan buena
por Lucía no la cambio.

(Vase.)

ESCENA 15

MARCELA, que va siempre con una cayada

MÚSICA

MARCELA

Pues, señor, yo veo a todas muy serenas,
yo conté lo que me ocurre a las vecinas
y aunque todas las vecinas son muy buenas
es el caso que volaron mis gallinas.
Yo no digo si fué Blas o si fué Blasa,
quien se lleva las gallinas del corral,
pero el caso es que esto ya de broma pasa
y en mi vida me ha ocurrido cosa igual.

Yo no dudo de esta gente
que será muy inocente
incapaz de tal traición,
pero en pago del bromazo
yo di anoche un estacazo
que ha debido hacer chichón.

Yo bien sé que cuanto busque será en balde
pues hay cosas que se van y no se encuentran,
pero yo daré mis quejas al Alcalde
y sabré los que al corral de noche se entran.
No hallaré de mis gallinas ni una pluma
pero alguna pagará su mala acción,
y yo haré que en una cárcel se consuma
sin que nadie tenga de ella compasión.

Mientras tanto de mi estaca
ya veremos si alguien saca
lo que no pueda olvidar.
Porque allí la tía Marcela
estará de centinela
y por fin la ha de pescar.

Hablado

ESCENA V

DICHA Y LUCÍA

LUC. (Viendo a Marcela.) Buenos días tenga usted, tía Marcela.

MAR. ¿Ya viniste del mercado?

LUC. Sí, señora, pero poca venta hice; están los tiempos muy malos.

MAR. (Con intención) ¿Cuántas gallinas vendiste?

LUC. ¿Gallinas? Ni una siquiera.

MAR. Pues a mí me faltan quince.

Sí, pero a quien las cogió, no le daré yo confites.

Anoche sentí que andaban en el corral.

LUC. ¿Es posible?

¿Pero usted no encontró a nadie?

MAR. No, pero como le pille, (Furiosa) hago que le lleven preso. Pero tú... ¿por qué te ríes?

LUC. Se pone usted tan furiosa...

MAR. Y anoche... dónde estuviste?

LUC. Pues en casa, como siempre.

MAR. ¿De veras?

LUC. ¿Por qué me pide tantas cuentas, tía Marcela?

MAR. Porque ya toda la bilis se me revuelve en el cuerpo. ¡Porque parece increíble que haya tan malas personas!

LUC. Calle usted.

MAR. Pues han de oírme. Entren todas, y que salga la que halle la puerta libre.

LUC. Tía Marcela, no haga usted una ofensa tan terrible que han de rechazarla todas, pues a todas se dirige.

- MAR. Anoche con esta estaca
salí al corral, porque quise
pegar al que allí encontrara
la gran tunda.
- LUC. No se irrite,
y busque usted al culpable
sin que en ninguno se fije.
- MAR. Pues el palo que yo di
cayó en blando.
- LUC. Cosa triste
es, en verdad, que no sepa
a quien pegó.
- MAR. Ya lo dicen...
y no lo dice uno solo..
- LUC. Pues entonces, que vigilen.
- MAR. Así la dé un reventón
a la infame que las guise
o las venda en el mercado
como haces tú.
- LUC. ¡Pero miren
qué cosas está diciendo,
esa sospecha es horrible!
(Exaltada.) No me ofenda de ese modo,
tía Marcela.
- MAR. Bien, no grites.
Y ten ojo, porque yo
tengo más vista que un lince
y como cerca de casa
te encuentre, ya puedes irte
a ver otro gallinero.
- LUC. ¡Qué pensamientos tan viles!
- MAR. Y gracias, que aún queda el gallo
para que al alba me avise.
(Vase incomodada. Lucía queda pensativa y triste.)

ESCENA VI

LUCÍA Y ANDREA

Música

- AND. Qué te causa tal tristeza?
¿Por qué lloras de ese modo?
- LUC. Porque siendo yo inocente
se me culpa a mí de todo.

- AND. Pues estando tú tranquila
nada tienes que temer.
- LUC. Yo no sé por qué me acusan,
no lo puedo comprender.
- AND. Tú no temas nada
no pases tal pena,
que ya saben todos
que tú eres muy buena.
- LUC. Todos lo creían
pero algo pasó
cuando así la gente
de idea cambió
- AND. Es que hay lenguas tan infames
que andan siempre con hablillas
y debían ser picadas
para hacer albondiguillas.
- LUC. Pero el caso es que la gente
a quien hice algún favor
es la misma que me agravia
con más saña y más rigor.
- AND. Tú que conoces los Evangelios,
pues siempre en ellos te vi estudiar,
sabes que a Cristo le condenaron
sin tener pruebas para juzgar.
Me parece que adivino
lo que causa tu aflicción,
ya verás como yo logro
alegrar tu corazón.
- LUC. Yo sólo quiero vivir tranquila
que todo el mundo me quiera bien
que haya en mi casa pan y ventura
y de mi madre ser el sostén.
- AND. Pues esa dicha
tendrás muy pronto
y tu inocencia
todos verán.
Tú no hagas caso
de lo que digan
que su castigo
pronto tendrán.

Hablado

- AND. Pero, dime, ¿qué te ocurre?
- LUC. Que dicen de mí unas cosas...

- AND. ¿Qué dicen de tí, Lucía?
LUC. Pues que anoche entré a deshora
en el corral de Marcela
y me llevé casi todas
las gallinas.
- AND. (Bromeando.) Pues ya puedes
hacer la gran pepitoria.
(seria.) No hagas caso, no hagas caso,
la tía Marcela está *tola*,
pues sin pruebas no se dicen
atrocidades.
- LUC. Ahora
no se juntarán conmigo
ni las viejas ni las mozas.
~~Leí en un libro una vez~~
~~que la calumnia afrentosa~~
~~es dolor que no se cura~~
~~y mancha que no se borra.~~
- AND. Y después de todo, a tí
qué lo digan qué te importa.
Yo, como sé quien ha sido
haré cantar a esa hipócrita
y que todos la desprecien
cuando su maldad conozcan.
- LUC. No te equivoques también;
pues si luego te equivocas,
será otra nueva calumnia
que caerá en otra persona.

ESCENA VII

DICHAS Y RUPERTA

- RUP. (A Andrea.) ¿Qué haces aquí, charlatana,
tu abuela está en la cocina
trabajando, y tú en la calle
de parleo con Lucía!
- AND. No me riña, tía Ruperta.
- RUP. ¿No quieres tú que te riña?
Si hablaras con otra... ¡vamos!
pero hablar con una chica
de tales antecedentes...

- LUC. También usté?
RUP. ¡Quién creería
que iba a resultar tan mala!
- AND. Poquito a poco, no siga
andando por esa senda,
pues por ella se extravía.
RUP. Claudia dijo...
AND. Más valiera
que se curase la herida
(Con intención).
que se hizo anoche en la frente.
- RUP. Por trabajar... ¡pobrecilla!
En cambio hay otras que están
en sus casas muy tranquilas.
Y cuando llega la noche
se van a coger gallinas.
- LUC. Basta, basta, yo no puedo
ver como todas me humillan.
- AND. Yo haré que pronto te alaben
todo lo que hoy te critican.
- LUC. ¡Gracias, Andrea! Me marchó
que espera mi viejecita.
(Vase.)
- RUP. Andrea, tú no te metas
en si es verdad o es mentira.
- AND. Cuando yo digo una cosa!
- RUP. ¡Qué tonta es esta chiquilla!
Conque vamos que ya es tarde.
- AND. Ande usté, voy enseguida
(Vase Ruperta.)
que antes quiero acompañar
a la fuente a mis amigas.

ESCENA VIII

ANDREA Y CORO DE ALDEANAS, que entran con cántaros
en la cabeza

- ALD. 1.^a Andrea, qué haces tan sola?
AND. ¿Y vosotras reunidas?
Vais a la fuente?
- ALD. 2.^a A la fuente
a buscar agua fresquita.

AND. Y habeis descansado ya?
Como hubo ayer romería,
creo que hoy estareis todas,
de tanto bailar rendidas.

ESCENA IX

DICHAS Y TÍA MARCELA

MAR. Ya estais de charla, coterras?
¡Todo eso teneis que hacer?

AND. Y usté qué busca?

MAR. A tu abuela.

AND. Está en casa.

MAR. Ya lo sé,
quiero ver si ella me dice
pues algo debe saber...

ALD. 1.^a ¿Ya viene de chismorreo?

MAR. Poco respeto teneis
a mis años; en lo ajeno
no me suelo yo meter.
Las charlatanas me cargan
y las odio ¿lo entendéis?

AND. Pues al que usté le eche el alto
no se va en un dos por tres.

MAR. Porque soy muy bondadosa.

ALD. 1.^a Sí, porque le gusta oler
el pote de las vecinas
para ver qué echan en él.

ALD. 2.^a Dice bien Rosa.

AND. Bien, basta,
y a callar, que la poneis
de mal humor.

MAR. No lo creas,
que os conozco ya muy bien,
sois alegres, picarillas
y burlonas; eso es
muy propio de gente moza,
porque yo he sido también
alegre como unas Pascuas.

AND. Ya se la conoce a usté.

ALD. 1.^a Ayer en la romería
la hemos visto.

MAR. ¿Y eso qué?
No soy yo de carne y hueso?
Por qué os vais a sorprender?
Pues el que tuvo y retuvo
guardó para la vejez.
Yo también os ví a vosotras;
por cierto que no tenéis
para bailar la *muñeira*
la gracia que es menester,
la gracia que yo tenía
a vuestra edad

AND. Y aún se ve...

MAR. Sí, tú te burlas, Andrea,
pero ya tengo la piel
más curtida que un pandero
y poco daño me haceis.

(Pausa).

Yo estuve en Andalucía,
donde está lo que hay que ver,
donde hay la sal por arrobas,
que se derrama a granel.
¡Cómo me lucí en Sevilla,
en Málaga y en Jaén!
bailando las sevillanas
y el jaleo de Jerez

ALD. 1.^a Estaría usted graciosa.

MAR. ¡Qué si lo estaba? ¡Y muy bien!
Con un pañuelo de talle
y un sombrero cordobés,
hice furor en Triana
y en el barrio del Perchel.
Bailo yo un zapateado...
si ya se me van los pies...

AND. ¡Que lo baile!

TODAS ¡Que lo baile!

MAR. Pues si que lo bailaré
y ahora veréis si esta vieja
baila mal, o baila bien.

Música

MAR. Ahora vais a ver vosotras
las hechuras de Marcela,
que baila un zapateado
que es azúcar y canela.
Al verme dijo un marino:
—No me mareo en el mar
pero con ese meneo
yo me voy a marear.
Ya la coplilla he *cantao*
colorín, colorín, colorao,
formen rosas
y claveles
alfombrita para estos pinreles

AND. }
CORO } Ya la coplilla ha cantao, etc.
Aquel que tenga pesares
que se vaya a Andalucía
que en aquella hermosa tierra
tiene el sol más alegría.
Y en habiendo una guitarra
y una caña que apurar
esos pesares se olvidan
con el vino y el cantar.
Ya la coplilla he *cantao*, etc.

TODAS }
Con este meneo
con este vaivén
ya veis que me bailo
muy requetebién.
Con ese meneo
con ese vaivén
se baila la vieja
muy requetebién.

Hablado

AND. ¡Muy bien por la tía Marcela!
MAR. ¿Verdad que bailo muy bien?
AND. Si hoy baila con tanta gracia
¡cómo lo haría usted ayer!

ALD. 1.^a (A la segunda.) ¡Ea! Que se pasa el tiempo vamos a la fuente, Inés.

ALD. 2.^a VAMOS. (Cogen los cántaros y váanse.)

AND Yo voy a la ermita,
que pronto van a traer
a la iglesia el Santo Cristo
de la Verdad. (vase.)

MAR Luego iré
para rezar el rosario;
yo bailo y rezo también.

ESCENA X

MARCELA Y CLAUDIA

MAR. Vamos a ver a Damiana
puede que sepa... y me entere.
Pero Claudia viene aquí.
(Aparece Claudia con su cántaro.)

CLAU. ¡Hola! ¿También a la fuente?
Allá voy.

MAR. Pues tus amigas
posible es que allí te esperen.

CLAU. (Si están ellas no voy yo
no pregunten y sospechen.)

MAR. Ya tu madre me ha *contao*...

CLAU. ¿Lo sabe uste? Buena suerte
ha sido, en medio de todo
que este coscorrón me diese,
porque si subo un poquito,
la cabeza me hago veinte.

MAR. ¿De veras?

CLAU. Por ir aprisa
no eché en el candil aceite
y entré en el establo a oscuras.

MAR. Eso es para que escarmientes
y hagas las cosas despacio
con más juicio y más caletre.

CLAU. Yo soy muy viva de genio.

MAR. -Es verdad; sé que lo eres
lo mismo me pasa a mí.

Anoche precisamente
sentí en el corral, ya tarde,
mucho ruido, ¿qué sucede?
me pregunté ¿por qué el gallo
aletea y se revuelve?

Y pensando desde luego
que en el corral entró gente
cogí esta estaca y salí
diciendo: —Como yo pesque
a quien se coló en mi casa
no ha de salir muy alegre.
Sentí ruido en un rincón
a él me fuí, descargué fuerte
un estacazo, y oí
un grito, pero muy débil
como de quien cree ser visto
y sufre aunque le revienten.

CLAU. ¿Y al fin supo usted quién era?

MAR. ¿De quién quieres que sospeche?
De Lucía.

CLAU. Yo no sé
cómo esa chica se atreve
a tales cosas.

MAR. Pues, mira,
no ha sido a mí solamente.
A la mujer del tío *Chufas*
le quitaron seis o siete,
dos a la tía Celedonia
y tres al tío Cascabeles.

CLAU. Bueno, y qué piensa usted hacer?

MAR. Como Damiana no suelte
la lengua, si es que lo sabe
y en igual duda me deje,
tú has de ayudarme a saber
quién ha sido fijamente.
Éspérame. (Entra en la casa de Damiana.)

ESCENA XI

CLAUDIA. CORO DE ALDEANAS, dentro

CLAU. Pues no tarde.
(Qué será lo que ésta piense.)

- cantan lejos....
- son mis amigas...
- se acercan.....
- que no me vean
me escondo.

Música

CORO (Dentro.) De todas las florecillas
que por la montaña veo,
no hay ninguna que me guste
como la flor del romero.

—
En la fuente el otro día
estabas bebiendo agua,
así el agua de esa fuente
me sabe ya tan salada.

(Aléjase el Coro. Durante el Coro, Claudia ha permanecido temerosa y pensativa.)

Hablado

CLAU. Ya pasaron; otras veces
también eché mis cantares;
extrañarán que a la fuente
hoy no las acompañase.

ESCENA XII

DICHA Y LUCÍA

LUC. (Aquí está.)
CLAU. ¿Tú aquí, Lucía?
LUC. Sí, Claudia, vengo a buscarte
CLAU. Para qué?
LUC. ¿Yo, qué te hice
para que tan mal me trates?
CLAU. Tú sí que vas contra mí.
En la escuela la otra tarde
me quitaste el mejor premio
y luego tú le ganaste.
LUC. ¿Y qué culpa tengo yo?
Tenía yo treinta vales
y tú ninguno.
CLAU. Tú eres
una embustera y no sabes

- ni una palabra; no creo que tú conmigo te iguales. No aprendiste la doctrina.
- LUC. ¿Que no? Pregunta a don Práxedes, el señor cura, y verás si la aprendí.
- CLAU. (con ironía) No te enfades, también sabes otras cosas que no las sabías antes.
- LUC. ¿Qué quieres decir?
- CLAU. Ya sé que te vas por los corrales.
- LUC. ¡Embustera!
- CLAU. ¿Yo embustera?
- LUC. De qué puedes tú acusarme?

ESCENA XIII

DICHAS Y TRES ALDEANAS

- ALD. 1.^a Muchachas, qué hacéis aquí?
- ALD. 2.^a Luego querréis que os aguarden en la fueute
- LUC. Yo no he ido; fué muy temprano mi madre.
- ALD. 3.^a ¿Y ahora tampoco venís a ver al Cristo que traen desde la ermita a la iglesia?
- CLAU. Vamos allá.
- (Dedó mutis. Sale Marcela de la casa de Damiana y las detiene.)
- MAR. (saliendo de casa de Damiana y llamándolas.)
¡No marcharse!

ESCENA XIV

DICHAS Y MARCELA

- ALD. 1.^a ¡Anda, aquí la tía Marcela!
- MAR. Damiana es doña Misterios nada sabe; hola Lucía ¿aquí tú? ¡Cuánto me alegro!
(Por Lucía.) Mirad a la hipocritona,

al merengue, al caramelo
la que con esa dulzura
nos tuvo sorbido el seso.
¡Tanto como la queríamos
qué bien paga nuestro afecto!


ALD. 1.^a ¿Por qué la trata usted así?

ALD. 2.^a ¿A qué viene todo esto?

LUC. Si yo no hice daño a nadie!

CLAU. Si tuvieras más respeto
y no hicieras ciertas cosas...

MAR. Ni de corrales ajenos
llevaras después a Lugo
de gallinas gran repuesto.

LUC. Soy inocente, lo juro; 
y ese trato no merezco.

MAR. Ese ya es mucho cinismo,
quieres engañar al pueblo,
mas no te defiende nadie.

ESCENA XV

DICHAS Y ANDREA

AND. Sí, en verdad, yo te defiendo.

CLAU. Tú? Pues ¡buena defensa!

AND. Yo haré que ganes el pléito,
Dejadme hablar, yo no he visto
que se condene a los reos
sin que haya pruebas bastantes
y dando palos de ciego.

LUC. Gracias, Andrea ¡mil gracias!
Conozco tu buen deseo
pero todo será inútil,
me odian todas.

AND. Yo te quiero
y como estoy convencida
de tu inocencia, aquí vengo
a que arranquemos la máscara
a la que todas creyeron
un modelo de virtudes.
Ahora verán qué modelo!

CLAU. ¿Y eso por quién va?

AND. Por alguien
que anoche con mucho tiento,

Lucia No 21

como si fuera un muchacho,
saltó las tapias de un huerto
y luego las del corral
de la tía Marcela

CLAU.

Bueno!

fué Lucía!

AND.

¡Fuiste tú!

CLAU.

¡Embustera!

AND.

¡Yo no miento!

Tú te llevaste el trancazo
que tan a tiempo te dieron
y que según las señales
ha debido ser tremendo.

MAR.

¿Qué es lo que dices rapaza?
Lo que dices es muy serio.

AND.

La que quiera que me siga
a casa de Claudia y luego
verá más de dos docenas
de gallinas en un cesto,
que he visto yo no hace mucho,
porque está el postigo abierto
de su corral, donde arman
tan terrible cacareo
que ellas pueden por sí solas
decir de donde vinieron

MAR.

(A Marcela) ¿Usted las conocería?

CLAU.

Como a mis hijos.
(Aturdida) Yo espero
que no hagan caso.

MAR.

No haré

si mis gallinas encuentro,
pero si están en tu casa,
te retuerzo ¡así! el pescuezo
y te cuelgo de un castaño.

AND.

Pues, vamos, vamos a verlo.

LUC.

(se oyen cohetes y gran algazara dentro.)
Esperad, que aquí traen el Cristo
de la Verdad.

ALD. 1.^a

Van al templo.

LUC.

Pues ante ese Dios que pasa
que es de todos juez supremo,
juro que inocente soy
de cuanto de mí dijeron.
(A Claudia.) Ahora jura tú lo mismo.

AND. Si es que te atreves a hacerlo.
CLAU. No, no, perdón! Yo me acuso,
yo no juro, no blasfemo.
AND. Menos mal, Dios te perdone,
si es tal tu arrepentimiento.

ESCENA ÚLTIMA

DICHAS Y DAMIANA, con un jarro de agua.

DAM. Desde mi ventana oí
todo lo que aquí pasaba.
Una palabra, hijas mías.
ALD. 1.^a ¡Hola, abuela!
ALD. 2.^a ¡Tía Damiana!
DAM. ¿Veis como no era verdad?
Pues escuchad, que ahora os habla
cerca de un siglo; ya veis
si hay años sobre mi espalda.
AND. Algunos.
MAR. ¡Calla, chiquilla!
Qué traviesa es la rapaza.
DAM. Pero es muy buena, muy buena.
Pues bien, yo nunca pensaba
que en este mundo embustero
hubiera lenguas tan malas,
pero como ya lo he visto
ya que abunda por desgracia,
quiero que en vuestra memoria
quede siempre esta enseñanza.
Toma Claudia esta jarrita.
CLAU. ¿Para qué?
DAM. Cógela Claudia.
(Coge Claudia el jarro.)
Pues ahora vierte en el suelo
el agua que hay en la jarra.
(Claudia lo hace.)
CLAU. Vaya un capricho, ya está.
DAM. Pues ahora recoge el agua
y que ninguna gota quede
de la que está derramada.
CLAU. No es posible.
MAR. Ya lo sé.

Pues mira, lo mismo pasa con la calumnia, se vierte y una vez que se derrama no es posible recogerla.

LUC. Es verdad!

DAM.

Dejad que caiga el agua que en el bautismo nos dá la vida y la gracia; pero recordad que ésta

que ahora en el suelo se halla, representa la calumnia que donde cae, siempre mancha.

MAR. No está mal la moraleja.

AND. Si mi abuela es una sabia.

DAM. Ahora se vuelven las tornas, es la nieta quien alaba.

LUC. Gracias; y ahora perdonad a mi amiga.

AND (Es una santa.)

CLAU. (A Lucía.) ¿Quieres perdonarme tú?

LUC. Perdonar? Con toda el alma.

(Abraza a Claudia.)

MAR. Si me vuelves mis gallinas por mí quedas perdonada, y tú perdona también las caricias de esta estaca.

DAM. Y vosotras, hijas mías, sed cuando acuseis, más cautas, y pensad que la calumnia es como este JARRO DE AGUA. ; *Vamos a la fiesta*

todos ¡vamos!

TELÓN



Zarzuelas propias para jóvenes de ambos sexos, para ser representadas en Colegios, Seminarios, Circos, Patronatos, etc., etc.

Taboada. Teresa de Jesús, zarzuela en un acto y en verso, para niños y niñas.

- Vicente de Paul, id., id., para niños y niñas.
- Las alforjas del tío, id., id., para niños solos.
- El jarro de agua o Las gallinas de la tía Marcela, id., id., para niñas solas.
- El Conde Don Mendo, juguete cómico lírico en un acto, para niños y niñas.

E. del Valle Fernández. El Majo de Utrera, juguete cómico lírico en un acto, para niños.

- La Fiesta de la Purísima, comedia lírica en un acto, para niñas.
- Polvorilla, juguete cómico lírico en un acto, para niños.
- El Licor de la Arabia, juguete cómico lírico en un acto, para niñas.

GRAN REPERTORIO DE ZARZUELAS Y COMEDIAS INFANTILES PARA JÓVENES DE AMBOS SEXOS :—: INMENSO SURTIDO DE LIBRETOS

PIANOS de las marcas
más acreditadas.

ARMONIUMS para Iglesias,
Capillas y Comunidades

INSTRUMENTOS para banda
y orquesta.

MÚSICA de todas clases y para
todos los instrumentos.

**PIANOLAS - PIANOS MECÁNICOS
GRAMÓFONOS Y DISCOS**

CASA ERVITI

EDITORIAL DE MÚSICA

San Martín, 28

SAN SEBASTIÁN

Mercado, 14

LOGROÑO